



Columna



Juan Pablo Álvarez González
Seremi de Educación

Si la educación avanza, la Región de Valparaíso avanza

Transformar la educación es una tarea que requiere tiempo, voluntades, convicción y trabajo sostenido, y en estos años de gobierno podemos afirmar que el cambio es posible. Hemos avanzado, y lo hemos hecho con resultados concretos.

La reactivación educativa y el fortalecimiento de la educación pública son dos pilares que nos han permitido trazar el camino hacia el mejoramiento de condiciones y experiencias pedagógicas para que niños, niñas y jóvenes puedan desarrollar todo su potencial y construir un futuro con más oportunidades y equidad.

En este sentido, hemos redoblado esfuerzos para impulsar iniciativas que, primero, permitan aumentar la asistencia a clases, entendiendo que es un pilar fundamental para adquirir conocimientos que nos acompañarán toda la vida, pero también para aprender a convivir socialmente.

A través de equipos territoriales -a cargo de desarrollar estrategias para asegurar la permanencia de estudiantes en el sistema educativo- y reportes de asistencia -que permiten diseñar acciones que incidan en la recuperación de trayectorias educativas-, la asistencia anual acumulada en la región alcanza, en 2025, un promedio de 90,5%. En materia de revinculación, la inasistencia grave disminuyó un 3,9% en dos años y en 2024 logramos recuperar a 1.704 estudiantes que se habían desvinculado el año anterior, lo que representa el 40%.

También hemos realizado avances concretos en infraestructu-

ra escolar, un ámbito que durante décadas estuvo postergado y que hoy es prioritario por su impacto en el aprendizaje. Desde 2022 a la fecha se han invertido más de \$32 mil millones en 110 proyectos a nivel regional, mejorando no sólo las condiciones materiales, sino también ampliando cupos en territorios con alta demanda de matrícula. Con ello garantizamos el acceso a la educación.

Del mismo modo, hemos fortalecido los procesos de traspaso y vinculación hacia los nuevos Servicios Locales de Educación Pública (SLEP) en la región; si en 2022 sólo existía uno en funcionamiento, en 2026 contaremos con seis. De esta manera, avanzamos en la concreción de una política pública que nos permitirá contar con servicios dedicados exclusivamente a entregar una educación integral y con un alto componente de participación de las comunidades.

Este proceso ha requerido un trabajo colaborativo con los municipios y una agenda permanente de diálogo con gremios y comunidades educativas, para asegurar que los traspasos y entradas en funcionamiento de los SLEP se realicen de manera adecuada y con estándares de gestión que garanticen transparencia, eficiencia y estabilidad.

Sabemos que aún hay desafíos, pero los superaremos con trabajo colectivo. Por ello, seguiremos trabajando con decisión para consolidar un sistema que garantice dignidad, equidad y oportunidades para el futuro.